

EL FERRO-CARRIL.

PERIÓDICO DE INTERESES DE LA PROVINCIA.

Se publica una vez á la semana.

Precio:—Por un trimestre, 1 peseta 50 cénts. Administración, calle de los Amantes, 10, entresuelo.

Las elecciones en la Capital.

El periodo de lucha en que los partidos políticos han de demostrar su vitalidad é influencia sobre el país, ha terminado. Los electores, cumpliendo con uno de los principales derechos del ciudadano, han emitido su voto.

Y pues que los resultados de la contienda son ya de todos conocidos, la redacción de EL FERRO-CARRIL no puede menos de congratularse, al enviar el más sincero parabién, desde las columnas de tan humilde publicación, al hijo de esta provincia, al representante de nuestros ideales, al Sr. D. Francisco Santa Cruz y Gómez, por el triunfo que acaba de obtener.

Nunca como en las presentes circunstancias ha podido verse de modo más elocuente el estado de las fuerzas políticas de cada bando; en tales momentos, y sobre todo después de una derrota, es cuando se comprende la necesidad de la prévia organización que ha de ser base del mayor ó menor retraimiento al emitir el sufragio.

El partido Conservador de la provincia de Teruel ha demostrado la fuerza de sus numerosos elementos y su unificación al realizar sus aspiraciones. Los resultados no han podido menos de corresponder á tan sensata conducta.

Los amigos del Sr. Arnau han cumplido como buenos. Lástima que ciertas injustificadas é injustificables defecciones hayan impedido á dicho señor poner bien de manifiesto las simpatías de que indudablemente goza en este país.

El Sr. Tomé vendrá seguramente el

primero á dar su aprobación á cuantos asertos hemos hecho; que no en valde, para ganar el acta de diputado, es necesario un previo y popular renombre, ligado con los intereses del país que haya de representar.

El *Diario*, por su parte, no las crea todas con nosotros, cuando confiados en nuestras fuerzas, afirmamos el triunfo seguro del Sr. Santa-Cruz: hoy, á fuer de leales adversarios, no tenemos más que invitarle á que haga en nuestro obsequio la comprobación de los resultados que el tiempo había de confirmar según nos tenia anunciado.

Otra vez los dos *Diaros*.

Dice el *de Teruel*:

«A continuación publicamos la carta á que nos referíamos en nuestro número del sábado.

«Sr. Director del *Diario de Avisos de Zaragoza*.

Mi querido Director: ¡Qué espantosa soledad, como dice Ayala, la de algunos mal llamados republicanos de esta localidad, que con mengua de su consecuencia apoyan bien á las claras la candidatura del ministerial y *cuñero* D. Tiburcio M.^a Tomé! Habíamos convenido los electores todos de esta capital, por secreto impulso nacido allá en el fondo de nuestra conciencia, librarnos de esa plaga funesta de candidatos *cuñeros* que llueve sin cesar sobre este desdichado país, cada y cuando tienen lugar elecciones para diputados á Córtes. ¡Vano empeño el nuestro!

Esta vez los turiferarios del Sr. Tomé son dos republicanos posibilistas, sobrado *ingenioso* el uno de aquellos de quienes el insigne Valera dice se pasan de listos, dúctil, flexible, con la flexibilidad de conciencia y espinaza propias de un cortesano, eterno agradador de todos los Segismundos, algo como la ninfa Egeria de todos los gobernadores que se han sucedido desde la restauración acá, salvo

ligerísimas y muy contadas excepciones, y eso por la falta absoluta de compenetración de sus caracteres: es el otro, un su *alter ego* mozo muy avisado, gran vividor, y á quien si su modesto pergenio se lo consistiera, capaz sería, si no lo es ya, de trarladarse con su enorme incensario á las antecámaras del gobierno de provincia. Ambos, arrojando en el arroyo su escaso pudor político, defienden con el calor y entusiasmo del catecúmeno, la candidatura de D. Tiburcio y combaten con subterfugios, trabajos de zapa á hurto de sus antiguos correligionarios y en la penumbra que proyecta su manifiesta inconsecuencia, la de nuestro paisano don Joaquín Arnau, venturosamente conocido en la provincia y en esa capital para que haya menester nuestros desinteresados y justos elogios.

El primero de aquellos republicanos tiene el triste privilegio de disgustar á todos los que con mayor calor y entusiasmo adula y trata de agradar. Dígalo, si no, cómo hubo de deshacerse de él en no muy lejana época un prohombre de la conservaduría de este país, que cansado de sus veleidades é inquietudes, y harto de sufrir sus impertinencias, hubo de arrojarlo de su lado como se arroja un chisme inútil al desvan del olvido. Así se explican ciertas gentes sobrado maliciosas y suspicaces, actitudes de este polichinela político, frente al descendiente de aquel prohombre, en defensa de un *cuñero*. ¡Qué vergüenza!

El segundo en orden de los turiferarios, es todo un Catón... de escayola. De él podemos decir lo que decía el Dante: *Non raggionar di lor*. O lo que augura un proloquio vulgar: que de casta le viene al galgo el ser rabilargo.

Y como el partido republicano turo-lense intenta desenmascarar á estos dos celeberrimos personajes, para entonces nos reservamos publicar un retrato de cuerpo entero.

¡Y todavía hay quien se queja del abandono en que vive esta desdichada provincia, de la postergación que sufrimos y de la burla sangrienta que se nos hace, llevándose el diputado *cuñero* con el acta las ilusiones de unos cuantos estóltidos que creen ha de convertir el país en una nueva Jauja!

Basta por hoy.—X.

Teruel 25 de Marzo de 1886.»

«De esta y de la que días antes publicó el mismo periódico, nos ocuparemos

detenidamente, lo mismo que de nuestra conducta durante el periodo electoral.

Por hoy podemos asegurar que ambas cartas han sido leídas con profundo disgusto por republicanos de todos los matices que han apoyado la candidatura de D. Joaquín Arnau.

Continuaremos.»

He aquí una *cogida* que ni la de *El Progreso* y *El Liberal* al invicto Sr. Castelar.

Esperamos con verdadero interés e impaciencia, cómo se sacude las moscas nuestro colega el *Diario* que, por ser tantas y tan pegajosas, deja para más adelante semejante operación, y porque nos tememos que al explicar, si puede, su conducta, nos dé motivo para intervenir, en lo que tendremos placer.

Por lo demás hoy podemos asegurar con algún fundamento, que no hay tales carneros, en cuanto al disgusto con que los republicanos han leído la citada carta, y que el origen del disgusto que realmente existe, se cifra, más que en nada, en la conducta poco consecuente del *Diario* con el lema que ostenta á su cabeza.

NOTICIAS.

La titánica lucha que se libraba en el distrito de Mora, terminó el día 4 del actual, siendo el triunfo en la elección para Diputado, de nuestro repetable y querido amigo D. Carlos Castel.

Las simpatías bien merecidas de los numerosos amigos con que cuenta en el distrito que acaba de representar, han podido más que la influencia oficial, en todas sus variadas manifestaciones y diversos grados puesta al servicio de su contrincante el Sr. Igual. Todo, absolutamente todo lo que se ha llevado á cabo y cuentan que no acaban, ha sido inútil, y los consecuentes y decididos amigos del Sr. Castel han conseguido nuevamente darle el triunfo.

Reciba, pues, nuestra más cumplida felicitación el Sr. D. Carlos Castel, y también sus amigos del distrito de Mora que han sabido luchar hasta con lo imposible. A los que consecuentes se han portado como héroes, los presentamos como tipos para que los imiten siempre los que deseen conseguir victorias como esta que seguramente formará época, dadas las condiciones especialísimas de los candidatos y las maniobras electorales puestas en juego por el gobierno para que consiguiera el triunfo el candidato ministerial.

De seis distritos con que cuenta la provincia de Teruel, en tres de ellos han ganado tres hijos del país, los Sres. Santa-Cruz, Castel y Gasca, y en los restantes los *cuneros* Sres. Rodríguez, Olawlor y Rodríguez, Gobernador de Zaragoza.

Ahora veremos lo que hacen estos últimos señores por la provincia á quien deben el ser diputados, y tendremos el gusto de hacerlo público en EL FERRO-CARRIL para que llegue á conocimiento de todos y especialmente del distrito que representan, para que los reelijan cuando vuelvan á presentarse.

Seguramente no nos darán materia para llenar una cuartilla, y eso que esperamos poco de ellos.

Andaremos y veremos.... cómo se portan.

Según el *Diario*, el escrutinio verificado el domingo en esta capital para la elección de un diputado á Cortes, dió el resultado siguiente:

«Electores que tomaron parte 228. Obtuvieron votos, D. Francisco Santa-Cruz, 99; D. Joaquín Arnau, 72; D. Tiburcio M.^a Tomé, 51, y D. Francisco Rodríguez del Rey, 25; D. Francisco Pí y Margall y D. Manuel Sastrón tuvieron, respectivamente, un voto, y salió de la urna una papeleta en blanco.

El partido conservador con toda su cohorte de neos y mestizos—como V. *quiera colega, por eso no hemos de reñir*—debe estar orgulloso de su triunfo—y muy orgulloso—por ser la vez primera que en esta invicta, invencible y eminentemente liberal ciudad, ha sido vencido el gran partido que en ella siempre ha imperado con inmensas ventajas sobre aquel.—Según y conforme: aquellos tiempos ya pasaron y aquel partido no era el que defiende hoy el «*Diario*».

Duelenos sobre manera—*ahí nos las den todas*—el fatal resultado que nosotros augurábamos—*pues nadie lo diría, viendo como echaba el «Diario» los bofes por el Sr. Tomé*—fácil de evitar con menos aberración por parte de unos y más previsión por otros.—Y mas consecuencia y lealtad por parte de todos.

A nosotros no se nos culpará de inadvertidos.—*Que les pregunten á los amigos del republicano Sr. Arnau.*

La lección es soberbia, pero elocuente para sacar de ella partido en lo sucesivo.—*Así nos gusta; todos los tiempos no son iguales y para entonces nos encontrará el «Diario» más prevenidos que ahora, porque no nos dormiremos en los laureles, y bueno es llevar la delantera.*

El Gobierno ha perdido las elecciones en los distritos de Teruel, Mora y Montalbán y las ha ganado en Albarra-cin, Alcañiz y Valderrobres.

Tendrá la provincia un representante canovista, otro izquierdista, otro romerista y tres fusionistas, ó sea salsa para todos los gustos.

El Sr. Olawlor izquierdista, que se presentaba candidato de oposición por el distrito de Montalbán, ha vencido por 260 votos, á su contrincante el ministerial Sr. Ariño.

El Sr. Socías, Gobernador civil de esta provincia, ha sido elegido diputado por un distrito de las islas Baleares.

Los duelos con pan son menos; no todo han de ser derrotas y en esto va ganando el Sr. Socías.

También le felicitamos.

Ayer se reunió el comité provincial del partido conservador de Teruel, para tratar de asuntos referentes á elecciones.

D. Federico Plana, individuo de la Comisión provincial, recorrió, como delegado del Gobernador, varios pueblos del Distrito de Mora, durante el periodo electoral. ¿Temía D. Miguel que se sublevaran el Cura Santa-Cruz ó los partidarios de Zorrilla? En tal caso debió tener en cuenta que D. Federico sólo podía servir para traerle la noticia, si es que el susto no le impedía correr.

Un infeliz peatón que llegaba de Manzanera á esta ciudad, en la noche del día 4, conduciendo un pliego para el Gobierno, tuvo la desgracia al pasar por la calle de San Juan, de caer en las escavaciones que se están practicando con motivo del derribo de la antigua casa lonja en el Mercado, y á causa de la oscuridad de la noche, siendo recogido en grave estado y conducido al Hospital en donde falleció á las pocas horas. El desgraciado se llamaba Bernardino Olba.

Hemos oído comentar el hecho de diferentes modos: cualquiera que estos sean, si ha habido descuido por alguien, debe castigarse para evitar en lo sucesivo desgracias tan lamentables como la sucedida en la madrugada del lunes.

Sr. Alcalde: si exigiéramos que usted limpiara de barro las calles de esta ciudad, podría enfadarse, y por lo mismo no hacernos caso; pero no decimos esto, solo le rogamos que se tome la gran molestia de mandarlo á los barrenderos, si quiera sea una sola vez hasta que pare de llover, porque de otro modo nos iremos á vivir á Rubiales y lo dejaremos á V. solo con su Ayuntamiento.

Cortamos del *Diario*:

«Dícese que la salud pública se resiente en algunos pueblos del confin de la provincia, próximos á Daroca. No queremos hacernos eco de las noticias que una carta nos dá, porque las creemos prematuras. Solo rogaremos hoy á la Junta provincial de Sanidad que indague lo que pudiera haber de cierto en los rumores que han principiado á circular y que afectan, principalmente, al pueblo de San Martín del Río.»

Ya es tiempo que los centros oficiales encargados de la salubridad é higiene de esta provincia den señates de vida, tomando acertadas medidas para evitar en lo posible la reproducción de enfermedades que todos aún recordamos con pena y sentimiento.

Menos política y más administración.

La situación de Decazeville es cada vez más alarmante á consecuencia de la clausura de todas las fábricas y talleres. Una partida de huelguistas belgas ha intentado pasar la frontera con objeto de

propagar la agitación; pero ha sido rechazada en el acto por las autoridades francesas.

En Bruselas continúan haciéndose innumerables prisiones.

Actualmente reina tranquilidad casi general en todo el país, y se asegura que no hay ya nada que temer hasta que se evacuen las regiones ocupadas militarmente en la actualidad.

El domingo, sin embargo, se celebró un *meeting* socialista en Paturages, en la región carbonífera del Borinage.

El ministro de Fomento trabaja para que el profesorado de todas las escuelas de primera enseñanza y de Institutos sea pagado directamente por el Estado, aunque este se reintegre de las corporaciones municipales y provinciales de los gastos.

Pero la tarea es difícil, porque el presupuesto asciende próximamente á 28 millones de pesetas.

Ha resultado elegido diputado, por la circunscripción de Madrid, nuestro querido amigo el conservador ortodoxo D. Carlos Prats, hijo de esta provincia, y á quien la misma debe importantísimos servicios de instrucción y caridad.

Le felicitamos con verdadera satisfacción.

De *El Correo*.

«Por noticias que creemos de buen origen, sabemos que no es exacto que D. Carlos haya encontrado en Liorna el dinero de que estos días han hablado los periódicos.

Lo que hay de cierto en esto es que D. Carlos estuvo en Liorna y pidió un millón de francos al banquero D. Pedro Rolgián, y que habiéndole parecido á este excesiva la pretensión, abandonó á Liorna sin haber conseguido su propósito.»

Nuestro colega el *Diario* explica su conducta, callándose algunas razones sobre el acuerdo que por algunos se tomó antes de presentarse la candidatura del Sr. Arnau, de la manera siguiente:

«Hace poco más de seis meses, cuando se creía que el Sr. Cánovas continuaría por mucho tiempo rigiendo los destinos del país, los demócratas de esta ciudad, sin tener en cuenta si estaban afiliados al campo monárquico ó al republicano, acordaron la publicación de un periódico que fuese, ya que no otra cosa, la protesta constante de los desaciertos de aquel gobierno.

La muerte de D. Alfonso cambió radicalmente la situación de los partidos, viniendo al poder el liberal, llevando en su seno elementos democráticos. A el *Diario* tenía que mirar con benevolencia al nuevo gobierno, y así lo hizo aplaudiendo lo digno de aplauso y censurando aquello que lo merecía.

Aunque los intereses democráticos estaban divididos, el *Diario* los represen-

taba unidos, y su misión puramente negativa se reducía á destruir en la medida de sus fuerzas la gran influencia que en diez años de dominación, pues no había influido el interregno de mando del gobierno liberal, logró adquirir el partido conservador en esta provincia y principalmente en este distrito.

La lucha entre el elemento conservador y el liberal iba á librarse. Aquel, prevenido, organizado, este destruido por largo y punible retraimiento. La influencia oficial por sí sola, á no ser forzando de una manera extremada lo que ha dado en llamarse máquina electoral, no bastaba para derrotar á los conservadores. El partido republicano no podía por sí solo tampoco dar la batalla á no ser con la ayuda oficial, y esta no puede aceptarla ningún republicano.

En este supuesto el *Diario* no podía desear que viniese á complicar la lucha un candidato republicano, y así lo entendieron los republicanos todos que estaban resueltos á no presentarlo.

Sin embargo, por razones que hoy callamos, pero que diremos si las circunstancias nos obligan, á última hora, se acordó que el partido republicano contase sus fuerzas, el *Diario* calló, y se ha censurado su conducta porque no defendió con energía y entusiasmo la candidatura republicana. Los hechos que son más elocuentes que las palabras han dado la razón al *Diario*. Hoy el distrito de Teruel ha llevado á las Cortes á D. Francisco Santa Cruz, que es el representante más genuino de las fuerzas reaccionarias.

El *Diario* cumplía su misión y sus amigos los republicanos han sido los que más han contribuido para que no lo lograra. Los elementos conservadores han triunfado; al *Diario* no le queda ya misión que llenar, porque deslindados los campos entre los demócratas y habiendo luchado entre sí, no puede tener la representación de todos.»

A confesión de parte, revelación de prueba.

Colocada la cuestión en el terreno que el *Diario* lo hace, no somos nosotros los llamados, y hoy mucho menos, á probarle si tuvo ó no razón y si estuvo bien ó mal en seguir la conducta que él apunta.

Sus colegas los republicanos se encargarán de absolverle ó condenarle en definitiva.

La ropa sucia debe lavarse en casa.

El animado espectáculo que en estos momentos está dando España al aprestarse con entusiasmo á la lucha electoral, hace decir á un colega conservador lo siguiente:

«Como monárquicos sinceros, como partidarios entusiastas de una forma de gobierno y de una organización de instituciones, herencia del anterior glorioso reinado, que da al país tantas seguridades de estabilidad y reconoce al derecho todas sus prerogativas, no podemos menos de congratularnos sinceramente del animado espectáculo que mañana ofrecerá el país.

Por encima de todas nuestras pequeñas luchas; por encima de todos nues-

tros apasionamientos, la idea de la estabilidad de las instituciones que amamos, reflejada en esta activa consulta al país; la paz material y el reposo moral en que se verifica; las garantías que presta á las seguridades del porvenir, son hechos sobre los cuales no puede menos de sentir la emoción más profunda nuestro acendrado patriotismo.»

Leemos en *El Noticiero*:

«Consumatum est.

Fueron las palabras que según cuentan pronunció el señor ministro de la Gobernación al abandonar anoche la poltrona ministerial, después de enterarse de los partes del resultado de las elecciones en provincias.

Y efectivamente, *toda la sinceridad se ha consumido* según la traducción que da á aquella frase un candidato manchego.

Arrepintámonos de todo corazón, señor Gonzalez y Fernández, pues que todos pusimos las manos en ella aunque con motivo distinto.

Fué, señor ministro de la Gobernación, la circular electoral de V. E. notabilísima partida de bautismo de la *sinceridad*; puede servirle muy bien de partida de defunción la dimisión de V. E., publicada en la *Gaceta*.

Murió la *sinceridad* á consecuencia de un empacho de concejales.

La *sinceridad* ya no existe.

¡Dios salve al señor ministro de la Gobernación!»

Se ha cometido un robo en la iglesia parroquial de Cambados (León), llevándose los ladrones varios cálices, las alhajas de oro y plata que tenía una imagen de la Virgen de los Dolores, y otros objetos sagrados.

Los criminales, para llevarse el copón, esparcieron las sagradas formas por encima del altar y alguna por el pavimento.

Se hallan presos algunos individuos sobre los cuales recaen fundadas sospechas.

En las iglesias de las diócesis de Orense van á celebrarse funciones religiosas por haber expedido S. S. León XIII el decreto para la causa de la beatificación ó declaración de martirio de fray Juan Santiago Fernández, natural de Moire, parroquia de Carballeda, partido judicial de Carballino en aquella provincia, que fué descuartizado por los infieles con otros siete compañeros franciscanos españoles el 3 de julio de 1860 en Damasco (Jerusalén), por haberse negado á pisar la cruz y abjurar de la religión católica.

Hoy á las once de la mañana, ha tenido lugar en las casas consistoriales, una numerosa reunión con motivo del ferrocarril Calatayud-Teruel, á la que han asistido, además de algunas Autoridades,

la Junta gestora, Ayuntamiento y el Excelentísimo Sr. D. Francisco Santa-Cruz.

No pudiendo hacer un extracto por estar tirando este número, lo dejamos para el inmediato.

Se asegura que el *Diario de Teruel* va á cambiar de propietario variando la calificación de *democrático* por la de *posibilista*.

Nos alegraremos mucho que, en su nueva era, consiga más triunfos que hasta ahora y más suscritores.

Problema. Dado que el señor Castel ha triunfado en el distrito de Mora, averiguar qué Gobernador de provincia ha perdido las orejas.

Léase la carta de Moneta que facilita la solución.

D. Roberto Pomar, vecino de Mora, y una de las personas que más han influido en el triunfo del señor Castel, recibió, el tres de los corrientes, el siguiente telegrama.

«Retiraos, sois perdidos, preveo grandes peligros, retiraos honrosamente.— Moneta.»

Como nuestro amigo Moneta no redactó ni firmó semejante telegrama, tenemos interés, en obsequio el servicio público, en que las autoridades averigüen quién es el falsificador.

D. Joaquín Igual, Tesorero de esta provincia, ha recorrido una gran parte del Distrito electoral de Mora, y no ha salido de él hasta que terminaron las elecciones. Si no llevaba comisión, abandonó su destino; y si salió como delegado del Gobernador para garantizar el orden público y proteger la libertad del sufragio, no ha tenido en cuenta el Gobernador que no debe entregarse á la zorra la custodia de las gallinas.

¡Buena libertad garantía D. Joaquín á los electores!

¿No ha contado el Sr. Plana á sus amigos, los requiebros que le dirigió el señor Castel, en las inmediaciones de Olocau, con motivo de no sabemos qué amenazas á los Alcaldes?

¿Querrá decirnos el *Diario* de dónde sacó la noticia de los trastornos de Mora? ¿Es que se ahogaba el candidato amigo y quería aterrar á los contrarios? Pues otra vez ponga la noticia con más oportunidad, porque aquella llegó al distrito después de las elecciones.

¿Querrá asimismo decirnos nuestro oficioso colega de dónde sacó aquello de que *salían delegados porque el gobierno tenía malas nuevas de las elecciones?* Es que que-

ria manifestar que los delegados que cayeron sobre Mora, se mandaban de orden del gobierno.

Mora de Rubielos 6 Abril de 1886.

Sr. Director de EL FERRO-CARRIL.

Mi querido amigo: Aun con peligro de incurrir en el alto desagrado de don Miguel, me apresuro á poner en conocimiento de los lectores de su periódico, que la lucha titánica entablada en este distrito entre los señores Castel y Socías, ha proporcionado al segundo una desastrosa derrota.

D. Antonio Igual, candidato devoto del gobierno, tiene sobre sí el odio reconcentrado de todo el distrito, porque no hay en él un solo elector que no haya recibido algún agravio del pretendiente ó de su familia. D. Carlos Castel, por el contrario, es universalmente querido, porque muchos le deben favores, y ninguno, el más pequeño perjuicio.

D. Antonio, acompañado de su primo Joaquín, se presentó en la Corte anunciando influencia electoral y, sea por esto, ó porque el gobierno no disponía de otro candidato de prendas más relevantes, se le concedió el apoyo oficial, sin duda dando al gobernador su candidatura por este distrito.

D. Miguel, en diferentes conferencias celebradas con el candidato y el primo de este, quedó convencido de que Igual disponía de muchos centenares de electores y que los demás se entregarían á discreción á la primer acometida. Satisfecho con estas noticias, aseguraba don Miguel á cuantos tenían paciencia para oírle, que el distrito de Mora se hallaba á sus pies y que se conquistaba más fácilmente que el resto de la provincia.

Si alguien le ponía delante algunos inconvenientes ó le hacía la menor observación, nuestro D. Miguel, irritado, se jugaba las orejas, si nó *reventaba* á Castel. Creía sin duda que en punto á su misión y deseo de complacer al que manda, se parecían mucho á los chuetas los electores de este distrito.

Como el tiempo iba pasando y don Antonio no ganaba terreno en la consideración y afecto de los electores, los Iguales se vieron forzados á manifestar su debilidad y sus cuitas, aun arrojando el peligro de que se les tuviese en muy poco: entonces el encargado de trabajar las elecciones á favor de los candidatos ministeriales, llama Alcaldes, pide cuentas de muchos años para un brevísimo plazo, desembolsan expedientes de pósitos, multas por pastoreo abusivo, reclamaciones de consumos, etc., etc. seguro de que no habría un ciudadano que pudiera resistirse; pero ni por eso: el distrito seguía aclamando al candidato de oposición y los pueblos mandaban las cuentas y pagaban gustosos las multas, conservando absoluta libertad en lo que más interesaba.

Lléven pronto en el distrito delegados, inspectores, capataces, secretarios de gobierno y de juntas de instrucción, diputados provinciales, telegramas falsificados, cartas abiertas, promesas, ame-

nazas, violencias y coacciones y no sabemos si algunos miles de duros, pero todo fué en vano, todo inútil: el distrito se mantuvo firme hasta el fin, y, llegada la hora manifestó de una manera resuelta que nada, que nada quería de Teruel y que lo mismo le importaba de los señores mandarines que de las coplas de Calainos.

Supongo que D. Miguel se habrá desesperado con ese veredicto popular, y lo siento yo en el alma; pero me consuelo al mirar la cara de pascua de Castel y sus amigos y al considerar que no era posible que las urnas contentasen á personas de aspiraciones tan opuestas.

Anoche supe por un telegrama no tras papelado que D. Francisco Santa-Cruz ha triunfado también en su distrito, en el que tampoco habrán escaseado las indulgencias y bendiciones salidas de aquella casa tan grande.

Esto me demuestra que, ó los conservadores son muchos muy valientes y muy unidos, ó que el señor, como novato, entiende poco de elecciones. Dicen por aquí los amigos de los candidatos derrotados que ni el mismo Meseguer perdió las elecciones en ningún distrito de la provincia, y añaden sin intención de ofender á D. Miguel, que se lo ha querido hacer todo, y no teniendo conocimiento de los pueblos ni de las personas, aunque ha disparado muchos tiros, casi ninguno pegaba en el blanco. Estas quejas las atribuyo al despecho y las disculpo como puedo, sabedor de que boca amarga es imposible que dé miel.

Si Don Miguel continuase algunos años en la provincia, es posible que, al fin de ellos, aprendiera á hacer elecciones y que los candidatos de oposición ni siquiera pudieran respirar; pero ni es posible que permanezca tanto tiempo entre nosotros ese apreciable sujeto, ni que, después de lo ocurrido, al ministro queden ganas de mandarle á otra provincia.

Concluyo esta manifestando que el señor Castel pasará el próximo lunes á esa capital con objeto de recoger las orejas del señor Socías, que ha ganado en buena lid.

Dispense V., señor director, y disponga de S. S. Q. B. S. M.

Moneta.

CRONICA RELIGIOSA

Santos de hoy.— Stos. Alberto el Grande y Amancio y Redempto obs. y santas Concesa y Macaria mrs.

Cultos.— Todos los domingos durante la Cuaresma predicará en la Catedral á las diez menos cuarto don Ildefonso García, Director del Seminario Sacerdotal de Zaragoza; y los viernes, á toque de oraciones, ejercicio con sermón por el mismo señor.

También los domingos y martes á la misma hora predicará el Ilmo Sr. Obispo.

En el Salvador: todos los viernes á las cuatro y media el ejercicio del Miserere con sermón, que dirá D. Pedro Marqués.

El sábado 10 principia el solemne Septenario á Ntra. Sra. de los Dolores en la Iglesia del Seminario conciliar.

Imp. de V. Mallen, plaza del 29 de Setiembre, 2.